

LA DESMITIFICACIÓN DE LA GUERRA CIVIL NORTEAMERICANA EN LA NARRATIVA DE ROBERT PENN WARREN

La Guerra de Secesión constituye para los norteamericanos, en palabras de Robert Penn Warren, "the great single event of our history" (1983, 3). De la importancia que este escritor sureño concede a dicho conflicto fratricida da buena fe su extensa producción literaria, donde el tema de la Guerra Civil adquiere carácter recurrente. Así, Warren, además de escribir un ensayo en torno al citado asunto (*The Legacy of the Civil War*), incluye notables alusiones a dicha contienda en sus obras líricas y, sobre todo, convierte a ésta en uno de los motivos dominantes en su narrativa. En efecto, en la mayoría de sus relatos es posible encontrar alguna referencia, aunque sea de carácter general, a la Guerra Civil. El análisis de aquellas narraciones donde la guerra ocupa un lugar más relevante permite comprobar, tal y como se mostrará a continuación, que Warren pretende desmitificar esta contienda, al mostrar una imagen del conflicto que se aleja de los tradicionales estereotipos románticos defendidos tanto por el Norte como por el Sur.

El origen del interés de Robert Penn Warren por la Guerra Civil se remonta a sus primeros años de vida en Guthrie, pequeña población de Kentucky, donde a principios del siglo XX todavía pervive con fuerza el recuerdo de este enfrentamiento fratricida. La noción inicial que tiene Warren del conflicto es bastante vaga y no difiere excesivamente de la imperante en Guthrie en aquel momento: el Sur había luchado heroicamente para defender una causa justa y había sido derrotado por la maldad "yankee". Sin embargo, Warren descubrirá muy pronto que esta visión gloriosa y parcial de la guerra no se corresponde con la realidad. En concreto, a través de los testimonios de su propio abuelo, un antiguo combatiente confederado, Warren conocerá una descripción más objetiva y realista del conflicto, que no oculta ni las responsabilidades del Sur ni la crueldad del enfrentamiento.¹ Esta nueva imagen de la Guerra de Secesión se verá posteriormente reforzada por la lectura por parte de Warren de abundante documentación sobre la contienda, donde se pone en entredicho el carácter mítico y heroico del citado episodio bélico.

La representación de la Guerra Civil en la narrativa de Warren está estrechamente interrelacionada con su concepción de la contienda como un hecho histórico que debe quedar desprovisto de cualquier halo romántico. Así, su condición de escritor sureño no es óbice para que

¹ Los relatos del abuelo de Warren en torno a la Guerra Civil no tienen un valor meramente anecdótico, sino que, por el contrario, provocan un fuerte impacto emocional en el joven Warren, al representar para éste la primera versión de la guerra que cuestiona su romanticismo. De hecho, a lo largo de su vida Warren aludirá en diversas ocasiones a la influencia de los testimonios de su abuelo en su concepción de la contienda civil. Véase, por ejemplo, Watkins (1990, 195) y Warren (1980, 9-11).

Warren, en relatos como "The Circus in the Attic", *Flood* o *A Place to Come To*, presente en clave grotesca el proceso de mitificación de la guerra llevado a cabo en el Sur. Warren interpreta dicho proceso como la única forma de victoria posible para una sociedad derrotada. Como también señala Cleanth Brooks, "men remember the wars they lost, not those that they won" (Simpson 1976, 108). Se trata, por tanto, de una mitificación del fracaso, de una visión heroica y gloriosa de una derrota militar.

Warren muestra en sus obras su oposición a los intentos sureños por mitificar la contienda civil y elevar ésta a la categoría de gesta épica. En concreto, Warren considera que aceptar dicha imagen de la guerra supone obviar hechos tales como la importancia de motivaciones oscuras y banales en el origen del conflicto, su brutalidad y miserias y, sobre todo, sus trágicas consecuencias. Además, Warren se muestra contrario a esta concepción romántica de la contienda porque implica también la glorificación del período anterior a ella, el Viejo Sur, que adquiere la condición de lugar idílico, donde se desarrolla una forma de vida casi modélica. Esta visión nostálgica del pasado destruido constituye también un elemento fundamental para justificar los males del Sur después de la guerra. La derrota se convirtió entonces y durante largo tiempo en la gran coartada utilizada por la sociedad sureña para explicar todo tipo de vicios y defectos, desde el analfabetismo hasta la violencia racista. Como señala Warren,

By the Great Alibi the Southerner makes his Big Medicine. He turns defeat into victory, defects into virtues. Even more pathetically, he turns his great virtues into absurdities- sometimes vicious absurdities. [...] Since the situation is given by history, the Southerner therefore is guiltless; is, in fact, an innocent victim of a cosmic conspiracy. (1983, 55-56)

A la hora de adjudicar responsabilidades por este proceso de mitificación de la Guerra Civil, Warren exculpa a los antiguos combatientes confederados y atribuye el origen de dicho proceso a ciertos escritores sureños, cuya representación romántica de la Confederación también alcanzará gran popularidad en el Norte (Watkins 1990, 376), y sobre todo, a la labor llevada a cabo por la U.D.C. (United Daughters of the Confederacy) (Watkins 1990, 195). Este grupo, creado en Nashville en 1894 para salvaguardar la memoria de "the Lost Cause" y sus defensores,¹ se convierte en blanco predilecto de la ironía de Warren en relatos como "The Circus in the Attic", *Flood* o *A Place to Come To*.

La primera de estas narraciones, incluida en la colección de cuentos *The Circus in the Attic and Other Stories*, contiene un episodio de tono satírico donde Warren muestra cómo a menudo se atribuye la condición de héroe confederado a individuos sureños que no han realizado ningún mérito para recibir dicho honor. Tal es el caso de Cassius Perkins y Seth Sykes, dos personajes que perecen a manos de las tropas federales y que, debido a su supuesto comportamiento heroico frente al enemigo "yankee", son homenajeados por la U.D.C. con la construcción de un monumento en su memoria. En realidad, la actitud de ambos no fue en abso-

¹ Para una descripción más detallada de la historia y actividades de esta asociación, véase Ferris (1989, 706).

luto heroica. En concreto, el primero de ellos murió cuando intentaba huir del enemigo, tras haber ingerido whisky en exceso. Seth Sykes, por su parte, ofreció un buen recibimiento a los “yankees” y sólo se enfrentó a ellos cuando intentaron quitarle su maíz. Se puede decir que ambos son, de algún modo, víctimas del maíz, por lo que, como señala Warren en tono irónico, quizás el monumento debía haber sido erigido en honor al maíz (1947, 12). De este modo, Warren ridiculiza a aquellos grupos que, como la U.D.C., “the defenders of ancient pieties and the repositories of ignorance of history” (1947, 5), ofrecen una visión romántica de la guerra, que a menudo no se corresponde con la realidad.

En *A Place to Come To* las referencias a la Guerra de Secesión presentan también un tono marcadamente grotesco. Así, por ejemplo, se menciona la existencia de un sable que es venerado por uno de los personajes (Buck Tewksbury) como símbolo y reliquia de la gloriosa participación de un antepasado suyo en la contienda civil. Sin embargo, tras la muerte de Buck, el sable queda completamente despojado de su carácter mítico (en realidad, había sido comprado en una subasta por el propio Buck cuando se encontraba borracho) y es arrojado al río por su viuda (Warren 1977, 13). Además, de nuevo aparece una alusión jocosa a otro supuesto héroe de guerra, homenajeado por la U. D. C., pero que, de hecho, salió huyendo en el transcurso de una carga confederada, tras observar que a su compañero le habían cortado la cabeza (1977, 141-142). En dicha novela se incluye también otra nota grotesca en torno a la Guerra Civil, al destacarse la valiosa contribución a la causa sureña de las prostitutas de Nashville, que propiciaron la rápida propagación de enfermedades venéreas entre las tropas “yankees” (1977, 154). A este dato, reconocido oficialmente por las autoridades federales, alude Warren también en *Flood*, donde vuelve a aparecer su habitual carga de ironía contra la U. D. C.:

The United Daughters of the Confederacy ought to have a monument there in the park to those gallant girls of the VD Brigade who gave their all to all. (1964, 23)

En la novela anteriormente citada se observa además cómo los monumentos conmemorativos de la Guerra Civil erigidos en el Sur vuelven a ser blanco del sarcasmo de Warren. En este caso, no se trata de un monumento destinado a rendir homenaje a un héroe concreto, sino a todos los combatientes sureños en general, representados por la figura de “Johnny Reb”. Su imagen no constituye únicamente un símbolo del inmovilismo y falta de modernización de la sociedad sureña, sino que también representa la justificación a la que se aferra el Sur para explicar posteriores fracasos: “the Great Alibi”. Como comenta Brad Tolliver, el protagonista principal de esta novela,

... he is all that gives us the dignity of our defects. He is all that makes paranoid violence into philosophic virtue. (1964, 256)

En su empeño por desmitificar la Guerra Civil, Warren no se limita a presentar de forma grotesca los intentos del Sur por glorificar su papel en la contienda, sino que también arremete contra la imagen triunfalista y virtuosa de la guerra que se ha ofrecido de forma habitual en

el Norte. En este sentido, se observa claramente la oposición de Warren a aceptar lo que el denomina como "the Treasury of Virtue" o redención automática, por medio de la Historia, de los pecados cometidos por el Norte. Así, Warren critica la manipulación de la Historia por parte del Norte, que reduce la Guerra Civil a dos únicos aspectos: la guerra liberó a los esclavos y salvó la unidad del país. Ambos hechos son utilizados por el Norte, en opinión de Warren, para justificar sus errores pasados, presentes y futuros (1983, 59-60). Por ello, este escritor se esfuerza por poner en entredicho los tradicionales tópicos en torno a la contienda civil, que primero fueron especialmente comunes en el Norte, para después irse extendiendo gradualmente por otros territorios de la nación. Véase, por ejemplo, la contundencia con la que Warren se manifiesta con respecto al fin de la esclavitud como resultado positivo de la guerra:

... the Civil War was the biggest lie any nation ever told itself. It freed the slaves. Then what did it do with them? And the big lie was told, and also, we're full of virtue, we did it, we freed the slaves and it came home to roost a hundred years later. (Watkins 1990, 216)

La oposición de Warren al proceso de glorificación de la contienda civil llevado a cabo en el Norte aparece nítidamente expresada en novelas como *Wilderness* o *Band of Angels*. En la primera de estas obras la Guerra de Secesión constituye el marco donde transcurre la acción principal, protagonizada por Adam, un judío alemán que viene a América a luchar por la libertad, por la abolición de la esclavitud. A lo largo de la novela la visión romántica que este personaje tiene del conflicto irá desvaneciéndose al conocer la verdadera realidad de la guerra, con sus miserias y contradicciones. Incluso se verá obligado a reconocer que su propia participación en la contienda no responde a un idealismo puro, sino más bien al deseo de encontrar un sentido a su vida a través de la violencia (Warren 1961, 299). Por lo tanto, puede decirse que la justicia de la causa pierde importancia frente al medio a utilizar: la violencia. Ésta se convierte en el elemento fundamental, capaz de convertir en héroes a los que sobreviven y de otorgar la gloria inmortal a los que perecen en el combate.

En la novela anteriormente citada aparecen múltiples referencias a batallas importantes de la Guerra Civil como *Wilderness*, *Gettysburg*, *Chancellorsville* o *Antietam*. Sin embargo, ninguno de estos acontecimientos bélicos desempeña un papel central en la obra. En este sentido, resulta particularmente significativo que el único episodio de la guerra descrito de forma detallada en *Wilderness* sea un hecho que cuestiona seriamente el supuesto compromiso del Norte con la liberación de los esclavos: "the New York Draft Riots". Se trata de los disturbios que tienen lugar en Nueva York en 1863 contra el reclutamiento forzoso para luchar en la guerra. Dicho suceso es el primero que presencia el protagonista a su llegada a América y provocará en él un fuerte impacto emocional. Su visión idealista de la guerra quedará trastocada, al comprobar que los supuestos libertadores de los negros, los "yankees", no sólo se niegan a sacrificar sus vidas por dicha causa, sino que además se dedican a colgar negros en protesta por la nueva ley de reclutamiento forzoso (1961, 39-75).

La importancia que Warren otorga a dicho episodio, que no es uno de los más conocidos de la contienda, responde lógicamente a su deseo de desmitificar la imagen de la guerra como cruzada contra la esclavitud. Esta visión de la contienda, particularmente común en el Norte, no se corresponde plenamente con la realidad, tal y como revelan los citados disturbios de Nueva York. Además, Warren destaca el papel protagonista desempeñado en estos incidentes por los inmigrantes que, tras haber acudido a América en busca de libertad y prosperidad económica, se sienten traicionados cuando se les obliga a dejar su trabajo para liberar a los esclavos del Sur, una cuestión que para ellos no resulta vital. De esta forma, Warren pretende resaltar la disparidad de intereses existente en el Norte y el escaso entusiasmo que provoca la guerra en algunos sectores. Todo ello hace que el supuesto idealismo del Norte a la hora de justificar en nombre de la libertad este derramamiento de sangre quede seriamente entredicho.

La abolición de la esclavitud como argumento moral esgrimido por el Norte para glorificar la guerra es un aspecto que será nuevamente criticado por Warren en su novela *Band of Angels*. A lo largo de esta obra se hace hincapié en el hecho de que la victoria “yankee” en la contienda civil supone el fin formal de la esclavitud, pero no la desaparición de las vejaciones sufridas por los negros. En este sentido, el relato de los disturbios de Nueva Orleans (1866) que se ofrece en la novela constituye una clara muestra de que la crueldad hacia los negros continúa presente en el Sur después de la guerra. La responsabilidad de las humillaciones sufridas por la población de color no recae, sin embargo, exclusivamente en las filas sureñas, sino que también se extiende al bando federal, cuyo comportamiento hacia los negros durante y después de la guerra es censurado por Tobias Sears, antiguo coronel “yankee”. Véase, por ejemplo, el siguiente pasaje:

Yes we freed them. Then we flung them into pits to dig, we kidnapped them for bounty men so some coward in Ohio would not have to run from Rebels, we seized them when they came in the lines and sold them to state's agents to fill quotas, we wouldn't lead them in battle, for they weren't men, our gunboats shelled them in the back in battle, our soldiers stripped them naked of uniform in the street, men in blue uniform sold them out of Texas to Brazil after the war was won. (1955, 245)

La contienda civil pierde de este modo el carácter romántico e idealista que se le solía adjudicar en el Norte. En particular, Warren destaca en la novela la frustración que estos hechos provocan en aquellos que, como el mencionado coronel Sears, consideraban su participación en la guerra como una contribución a la causa de la libertad. Dichos combatientes se verán obligados a reconocer que sus buenos propósitos eran incompatibles con la presencia del mal a su alrededor. Como dice Sears, “we went out to do fine things but there was that spirit of darkness above us” (1955, 245).

En *Band of Angels* las referencias a la Guerra Civil no sirven únicamente para relativizar su importancia en el proceso de liberación de la comunidad negra,¹ sino que también cuestionan la salvación de la propia Unión. En concreto, Warren subraya el materialismo reinante en la sociedad norteamericana de la postguerra y el vacío espiritual de sus integrantes. Ello hará que se ponga en entredicho la necesidad del monumental sacrificio humano realizado durante la contienda para defender el mantenimiento de la Unión. En palabras del anteriormente citado Tobias Sears, “we have saved the Union, but have we lost our soul?” (1955, 285).

A la hora de desmitificar los tradicionales tópicos del Norte en torno a la Guerra Civil, *Band of Angels*, además de incidir en las vejaciones a los negros cometidas o consentidas por el bando federal y en los intereses materialistas presentes en la Unión, incluye entre sus personajes a un “yankee” dedicado al tráfico de esclavos. De esta forma, la novela pretende mostrar una versión más realista de la esclavitud, evitando centrar exclusivamente en los sureños la responsabilidad por la existencia de esta lacra social.

En general y a modo de conclusión, puede decirse que en todas aquellas narraciones de Warren en las que la Guerra Civil ocupa un lugar destacado se aprecia una notable oposición por parte del autor a la mitificación de la contienda. Ello no significa que Warren minusvalore la importancia de este conflicto en la historia y en la cultura de los EE.UU. Además, también es consciente de que este acontecimiento bélico cautiva a la imaginación norteamericana debido en buena medida a la aureola mítica que tradicionalmente lo rodea. Como prueba del atractivo que despierta la contienda civil en Norteamérica, Warren incluso llega a destacar el hecho de que durante la Segunda Guerra Mundial se prefirió utilizar como motivo propagandístico la Guerra Civil en detrimento de la Revolución (1983, 79). Sin embargo, Warren desea poner de manifiesto que esta imagen mítica de la contienda ha servido a menudo para ocultar la verdadera cara del conflicto y para justificar lo injustificable. De ahí que sus relatos intenten ofrecer una versión más realista de la guerra, a la vez que se ridiculiza a aquellos que se empeñan en glorificar este enfrentamiento fratricida. Se trata, en definitiva, de mostrar que la Guerra Civil es una experiencia traumática de la que ni el Norte ni el Sur pueden enorgullecerse.

David Rfo Raigadas
Universidad del País Vasco

REFERENCIAS

Ferris, W. & Wilson, C., eds. 1989: *Encyclopedia of Southern Culture*. Chapel Hill, University of North Carolina Press.

¹ Además de en *Band of Angels*, Warren incluirá en novelas como *Night Rider*, *At Heaven's Gate*, *Flood* o *Meet Me in the Green Glen* diversos episodios que muestran cómo, a pesar del fin de la esclavitud, la población de color del Sur continuará siendo víctima, incluso en el siglo XX, de vejaciones provocadas por la comunidad blanca.

- Simpson, Lewis P., ed. 1976: *The Possibilities of Order: Cleanth Brooks and His Work*. Baton Rouge, Louisiana State University Press.
- Warren, Robert P. 1939: *Night Rider*. New York, Random House.
- Warren, Robert P. 1943: *At Heaven's Gate*. New York, Harcourt Brace.
- Warren, Robert P. 1947: *The Circus in the Attic and Other Stories*. New York, Harcourt Brace.
- Warren, Robert P. 1955: *Band of Angels*. New York, Random House.
- Warren, Robert P. 1961: *Wilderness: A Tale of the Civil War*. New York, Random House.
- Warren, Robert P. 1964: *Flood: A Romance of Our Time*. New York, Random House.
- Warren, Robert P. 1971: *Meet Me in the Green Glen*. New York, Random House.
- Warren, Robert P. 1977: *A Place to Come To*. New York, Random House.
- Warren, Robert P. 1980: *Jefferson Davis Gets His Citizenship Back*. Lexington, University Press of Kentucky.
- Warren, Robert P. 1983 (1961): *The Legacy of the Civil War*. Cambridge (Mass.), Harvard University Press.
- Watkins, F., Hiers, J. T. & Weak, M. L., eds. 1990: *Talking with Robert Penn Warren*. Athens (Ga.) & London, University of Georgia Press.

* * *